

## "Vacas locas o gobiernos criminales"(2)

### Introducción

Maurice Strong, subsecretario de la ONU y presidente de un organismo llamado "Consejo de la Tierra" se afana en preparar la Cumbre de Johannesburgo que ha de debatir los problemas del Medio Ambiente tal como lo hizo la Cumbre de Río de Janeiro de 1992. Los acuerdos de Río de Janeiro han sido incumplidos por todos los gobiernos y la situación de la Tierra ha continuado deteriorándose.



Maurice Strong ha declarado: *"Tenemos el poder para decir si vamos a sobrevivir o no"*.

Yo quisiera corregir las palabras del señor Strong. Los ciudadanos del mundo tenemos la capacidad para decidir si sobrevivimos o no, pero no tenemos el poder para hacerlo. Los que tienen el poder, están decidiendo constantemente, en contra de todas las evidencias científicas, que sus BENEFICIOS PRIVADOS no pueden verse perjudicados por un interés general. Ni aunque éste beneficio privado sitúe a la Humanidad al borde del cataclismo.

Convencidos del darwinismo-social, ellos creen que sólo los fuertes y los mejor adaptados sobrevivirán.

George W. Bus ha decidido renunciar a regular la emisión del dióxido de carbono a pesar de que los científicos han presentado pruebas directas de que las emisiones de dióxido de carbono son la causa del calentamiento de la Tierra y del cambio climático. Los resultados del equipo británico del "Imperial College de Londres" que han comparado los datos tomados en 1970 por el satélite estadounidense Nimbus 4 con los datos tomados en 1997 por el satélite japonés Adeos han demostrado de forma inequívoca que en un periodo de apenas 27 años se ha producido un cambio muy significativo en el clima provocado por las emisiones de gases.

Pero cuando la Ciencia no está al servicio del beneficio privado queda relegada al nivel de meras "elucubraciones de mentes catastrofistas".

Los ciudadanos del mundo sabemos que necesitamos un profundo cambio social para poner la CIENCIA al servicio de nuestro progreso, de nuestro bienestar y de nuestra felicidad.

## La ciencia al servicio de la ciudadanía

Quería seguir analizando la "enfermedad de las vacas locas" (profundizando el panfleto que escribí el mes de Enero) desde la óptica de mi introducción, desde la óptica de la Ciencia.

Los investigadores han descubierto un tipo de enfermedad mortal que se caracteriza por provocar lesiones en el sistema nervioso. Las reconocemos como Encefalopatías Espongiformes.

La enfermedad de Creutzfeld-Jacob ya fue descubierta en los años 20. En 1950, el pediatra norteamericano Gadusek encontró en Nueva Guinea una enfermedad de características comunes entre los pobladores de una tribu que practicaban el canibalismo y que era conocida con el nombre de "Kuru".

En España los casos probados o altamente probables de la enfermedad de Creutzfeld-Jacob desde 1993 que se creó un sistema de vigilancia específico han oscilado de 22 casos en 1993 hasta 61 casos en 1998. Otros más casos se podían haber confundido con enfermedades degenerativas comunes como la enfermedad de Alzheimer, u otras. Actualmente, sin embargo, sigue considerándose como una enfermedad esporádica.

La enfermedad de "Scrapie" ha tenido siempre una amplia difusión entre los rebaños de ovejas y cabras y se tiene conocimiento de ella desde el siglo XVIII.

Entre los ciervos y alces de Norteamérica se ha descubierto una enfermedad "debilitadora crónica" de características similares a las enfermedades de encefalopatía espongiforme.

Algunos investigadores creen que la Encefalopatía Espongiforme Bovina ya existía, de manera esporádica, mucho antes de la epidemia desarrollada en Inglaterra en 1984.

En realidad, los estudios del doctor Orgel, en 1963, ya explicaban que diversas enfermedades neurodegenerativas estaban provocadas por errores en el plegamiento de las proteínas (enfermedades priónicas) y que existía un riesgo teórico de desarrollarse un mecanismo de auto-perpetuación de este plegamiento erróneo. Es decir, Orgel pensó que estas enfermedades degenerativas que se desarrollaban de manera esporádica podían convertirse en epidemia por medio de la transmisión de los priones. (La revista "Nature" publicó en el número 392 un estudio de R. Race y B. Chesebro sobre la posible persistencia de los priones en animales aparentemente sanos, que podrían actuar como reservorios y perpetuar la cadena infectiva).

Todo esto explica que existen muchas cepas de priones que causan las encefalopatías espongiformes o enfermedades priónicas en diferentes animales y en el hombre y que se distinguen entre ellas por características específicas en cuanto a periodos de incubación de la enfermedad, o en el tipo de lesiones en el cerebro. También nos alerta del riesgo de que estas enfermedades en general esporádicas puedan convertirse, fácilmente, en epidemias generalizadas.

El problema se complica extraordinariamente cuando el prión de la Encefalopatía Espongiforme Bovina ha sido identificado en diversas especies

animales y en el hombre (nueva variante de la enfermedad de Creutzfeld-Jacob), es decir cuando se comprueba la facilidad y la rapidez que rompe la barrera entre las especies. Muchos expertos dudaban de las posibilidades de esta transmisión a los humanos. El mismo Prusiner (el investigador que logró descubrir y aislar a los priones) pensaba que esta posibilidad era remota.

Nos encontramos pues enfrentados a una enfermedad muy contagiosa, mortal y que desconocemos tanto la forma de transmisión, como la dosis mínima infecciosa, como el periodo de incubación de la enfermedad.

Por lo tanto, descubrir las formas de transmisión de la enfermedad y arbitrar medidas eficaces para disminuir al máximo el riesgo de la transmisión es fundamental. Se trata pues de poner los conocimientos científicos al servicio de la salud de la ciudadanía.

Yo demostraré a continuación que los gobiernos criminales hacen caso omiso de los conocimientos científicos y solamente están aplicando medidas "políticas", más cercanas a la brujería que a la CIENCIA, para seguir enriqueciéndose a costa de los problemas de los ciudadanos.

### **¡Abajo la Ciencia, viva la brujería!**

Los políticos nos aseguran hoy que la "enfermedad de las vacas locas" se transmite al hombre por consumir carne de vaca enferma. En Inglaterra lo ocultaron durante 12 años.

Los científicos no saben con exactitud cuál fue la vía de transmisión de la Encefalopatía Espongiforme Bovina al hombre. No pueden asegurar que el consumo de carne bovina haya sido la única vía de transmisión. Ha podido producirse también por vía parental a través de derivados farmacológicos, por diversos productos derivados de la vaca o incluso de otros animales intermedios de la cadena alimentaria humana, por productos hemoderivados, por el plasma, por la sangre, por la leche, etc. No pueden asegurar que no aparezcan otros fenotipos de la enfermedad en el hombre que hoy por hoy nos puedan pasar desapercibidos o podamos confundirlos con otras enfermedades degenerativas o seniles.

Los científicos nos piden precaución y medios para desarrollar un gran trabajo de investigación. Pero el beneficio privado no quiere "interferencias" científicas ni precauciones que pongan en peligro sus negocios.

Primera cuestión. El investigador suizo Kurt Wuthrich, director del departamento de Biología del Instituto Federal de Tecnología de Zúrich, uno de los expertos más destacados en el estudio de la estructura de los priones ha declarado que existen grandes similitudes en la estructura de priones de distintos mamíferos (cerdos, ovejas, cabras, ciervos, etc.) y que por tanto el riesgo de transmisión entre las especies es muy alto. (Estos datos científicos son públicos y pueden ser accesibles en: Kurt Wuthrich ha declarado también que otras especies como el pollo, la tortuga, o otros animales sometidos a condiciones de explotación ganadera similares podrían desencadenar variantes de la enfermedad en cada una de ellas y que por tanto quedaría abierta la puerta a una eventual transmisión a los seres humanos.

Nuestros políticos no han arbitrado ni una sola medida ni tan solo para controlar la encefalopatía en las ovejas y cabras que está comúnmente reconocida y que en la Gran Bretaña es endémica y provoca más de 4000 casos cada año. El Scrapie o "la tembladera" no se transmiten al ser humano pero los científicos ya han demostrado sin ninguna duda que los priones vacunos pueden transmitirse con gran facilidad a las ovejas y las cabras, y que en este caso los síntomas son similares a los de la "tembladera".

El dictamen de la Agencia Francesa de Seguridad Alimentaria que recomendaba la prohibición de varios materiales de riesgo de ovinos y caprinos como principio de precaución, fue considerado por Chirac como "irresponsable" y como una "incitación al pánico".

Estas investigaciones han sido corroboradas por estudios posteriores realizados por los biólogos del Comisariado francés de la Energía Atómica y que se publicará próximamente en "Proceedings of the National Academy of Sciences"

Las pruebas realizadas por los biólogos franceses aportan un dato preocupante. Un macaco (que tiene el prion casi idéntico al humano) cuando está infectado por el prion vacuno lo transmite con gran facilidad a otros macacos conservando muchas de las características del prion vacuno original pero evolucionado y mucho más infectivo.



Segunda cuestión. Charles Weissmann, biólogo molecular y estudioso de la enfermedad bovina ha declarado: "Hoy sabemos que si el análisis da positivo la vaca está enferma, pero si da negativo no tenemos certeza de que esté sana. Hoy no podemos decir con una seguridad del 100% que un animal que consumimos está libre de la enfermedad". "Sí, podemos esperar más muertes de personas por contagio en el Reino Unido. No

podemos saber si serán algunos cientos o algunos miles o decenas de miles, eso es imposible de saber, pero habrá más muertes".

Los políticos, nos aseguran, al contrario que no existe ningún peligro. Como los antiguos brujos practican la magia de la confusión.

Pero el problema es muy sencillo para que nos puedan confundir. Un animal puede estar contagiado y no haber desarrollado la enfermedad. El periodo de incubación no ha podido determinarse con exactitud. Han desarrollado la enfermedad animales de 28 meses (en Halland, Suecia), de 25 meses (en Cantabria), etc. Pero esto es irrelevante: Cualquier animal, a cualquier edad, ha podido ser contagiado por la esperma, por transmisión materno- fetal, por la leche materna, por la leche artificial, por los piensos "de arranque", por los piensos elaborados con harinas cármicas, por los elaborados con harinas de pescado (que luego resulta que contienen un 40% de harinas

cárnicas), por la sangre, por vacunaciones y tratamientos, por rozaduras con heridas de otros animales contagiados, etc. La ciencia ha de dar respuesta a estas posibilidades.

Tanto los animales contagiados como los enfermos son portadores del agente patógeno y por lo tanto son posibles transmisores de la enfermedad.

Tercera cuestión. El test realizado en los animales ya sacrificados (sea cual fuera su edad) solamente determina si el animal ha desarrollado o no la enfermedad. Si el test es positivo nos permite mediante la eliminación de toda la cabaña que ha estado en contacto con el animal enfermo impedir otros posibles focos de transmisión. Esta medida que es tan sencilla y que ustedes deberían haber extendido a los todos los "animales de riesgo" (los que tienen síntomas de la enfermedad, los enfermos o los que se mueren en las explotaciones ganaderas por cualquier causa) no la han cumplido.

Ustedes permiten a los ganaderos deshacerse, para su incineración (para ser transformados en harinas cárnicas) de los animales adultos sin necesidad de realizar el test. Ustedes impiden, por lo tanto, poder encontrar otros posibles focos de transmisión.

Ustedes se están dando mucha prisa en deshacerse de los animales sin realizar el test antes del 1 de abril que será obligatorio el programa de generalizar las pruebas a todas las vacas adultas, incluso las que han de ser destruidas. Luego, ustedes tampoco cumplirán la normativa. (España fue el único país de la CE que manifestó su oposición a esta normativa en la reunión de Bruselas el 26/02/01).

En Catalunya, por ejemplo, en donde precisamente el Ministerio de Agricultura inició el plan de dar muerte a las vacas mayores de 30 meses (prácticamente la mayoría de las vacas lecheras tienen más de 30 meses) sin la realización previa del test priónico, sólo se han realizado desde el 1 de Enero del 2001 al 22 de marzo 291 análisis a reses muertas en las explotaciones ganaderas.

En casi 3 meses sólo han muerto en Catalunya 291 reses adultas. ¡Qué milagro!

Cuarta cuestión. Mientras los trabajadores científicos están desarrollando diversos test para ser practicados en animales vivos, ustedes los políticos los están boicoteando.

Este es el caso, por ejemplo, del test descubierto por los investigadores Delgado y Garcia (del Centro Superior de Investigaciones Científicas) que a pesar de haber superado las pruebas oficiales para la comercialización exigidas por la "Food and Drug Administración" de los EEUU con un 100% de efectividad, el señor Miquel Arias Cañete (brujo mayor del reino) las rechazó. Es evidente que ustedes no pueden permitir que se descubra un gran pastel: el de la fabricación y la comercialización de los piensos cárnicos, de los piensos de arranque, de la leches reconstituyentes, de las harinas de pescado mezcladas con harinas cárnicas, de los piensos con "proteína bruta" sin especificar su composición para aumentar el rendimiento de las vacas lecheras o para disminuir el tiempo de engorde de los terneros... El

test de Delgado y Garcia detectaba el animal que había estado alimentado con harinas cárnicas.

El test detecta también cuando cualquier carne o material vacuno proviene de una res que ha estado alimentada con harinas cárnicas (¡prohibidas en España desde 1994!). Las primeras pruebas realizadas en establecimientos españoles en 350 muestras detectaron un 20% de casos positivos.

Un gran negocio, el de las harinas cárnicas, que ustedes han encubierto, protegido y en el que, evidentemente, han participado.

El equipo de investigadores del Instituto Roslin de Edimburgo ha descubierto que los animales infectados por el prion tienen, mucho antes de que presenten síntomas de la enfermedad e incluso antes de que el prion sea detectable en su cerebro, una alteración molecular en su médula ósea. Se trata de una inactivación de un gen implicado en la formación de los glóbulos rojos de la sangre.

Este descubrimiento es además un aviso sobre un riesgo mucho más importante: que los animales y las personas infectadas (sin mostrar ningún síntoma de la enfermedad) estén incubando los priones en la médula ósea y puedan transmitirlos por la sangre.

Este test tampoco les interesa a los políticos.

El test de los investigadores Bergmann y Preddie (el test llamado "BSE plus") se encuentra "detenido" en los despachos del centro de Investigación en Sanidad Animal de Valdeolmos (Madrid) dependiente del Ministerio de Ciencia y Tecnología y bajo la tutela política directa de Rajoy.

El "BSE plus" está basado en el análisis de unas proteínas llamadas prioninas cuyos efectos se pueden detectar en la sangre de los animales mucho antes de que estos presenten síntomas de la enfermedad.

Fuertes presiones políticas, empresariales y de Boehringer están retrasando la homologación de este test.

El neurólogo John Collinge del St Mary's Hospital de Londres ha demostrado que el prión puede detectarse en las amígdalas. Los resultados de sus investigaciones han estado publicados en la revista "The Lancet".

Quinta cuestión. Respecto al problema de las harinas animales las declaraciones de los políticos y de las administraciones rallan en la estupidez. Como ellos se niegan a reconocer que pueden existir otras fuentes de contagio están defendiendo a capa y espada que las harinas animales son las únicas culpables de la transmisión de la enfermedad.

Pero, curiosamente las siguen fabricando.

Pero, curiosamente tanto los responsables políticos como los directivos de las empresas transformadoras de los animales muertos y de los despojos (provinientes de las explotaciones ganaderas, de los mataderos, de las industrias cárnicas, de las carnicerías, etc.) en harinas animales nos aseguran que el tratamiento utilizado a 133 grados, 3 bares de presión durante 20 minutos destruyen los priones. Las 8 plantas existentes en Catalunya han estado transformando anualmente en harinas cárnicas 475 mil toneladas de cadáveres y de restos animales.

Si realmente este tratamiento destruye los priones, ¿por qué entonces las harinas resultantes son el factor determinante de la transmisión de la enfermedad? ¿Por qué han de estar prohibidas para la fabricación de piensos? ¿Por qué han de ser destruidas?

En los EEUU hace más de 60 años que se fabrican piensos con harinas animales y no se han visto afectados por la encefalopatía bovina.

Los informes de la sección de neurología del Hospital General de Castellón nos permiten ahondar un poco en la comprensión del problema. Durante la década de los 70-80 se produjeron unos cambios en el proceso de fabricación de las harinas, especialmente en la primera fase de extracción de las grasas mediante disolventes hidrocarbonados, cuyo uso fue considerablemente reducido. Estas grasas son utilizadas por la industria alimentaria para la fabricación de margarinas, pasteles, helados, etc. por la industria jabonera y por la industria de cosméticos. En la segunda fase, también se disminuyó la temperatura de cocción de la materia cárnica resultante después de la extracción de la grasa.

Estas variaciones en la fabricación (disminución de costos de producción) habrían facilitado que la cepa del prion del scrapie de los corderos o de la BSE pudiera sobrevivir, seleccionarse y contaminar los piensos y contaminar a los animales que los consumieron, entre ellos las vacas. Estas vacas entraron de nuevo en la cadena de producción de las harinas generando un círculo vicioso y un incremento exponencial de la epidemia. (El mismo informe aporta la posibilidad de que no fuera el cordero el origen de esta epidemia, sino una cepa de prion proveniente de piensos importados de países africanos, o incluso de la BSE que ya existía de manera esporádica y que podría haber entrado en la cadena de fabricación de piensos a partir de un animal contaminado).

Sea como fuere, está demostrado que los procesos de transformación de los animales infectados en harinas cárnicas no destruye el prion, y que por lo tanto su fabricación y su adición para fabricar piensos para los animales es sumamente peligrosa. A esto hay que sumar la evidencia de que nuevas cepas de priones hayan evolucionado de una manera mucho más resistente.

Es un "secreto a voces" que las grasas que se obtienen de un proceso anterior a la cocción de los restos animales pueden ser también transmisoras de los priones.

Todos callan, a pesar de que el propio Comisario europeo de Salud y de Protección al Consumidor. David Byrne ha alertado repetidamente de la necesidad de un mayor control en las grasas animales destinadas al consumo humano.

Sexta cuestión. A pesar de que los gobiernos europeos han tenido pleno conocimiento de que la enfermedad se extendió en la Gran Bretaña de manera imparable y tiempo para decidir medidas preventivas para evitarla, no lo hicieron. La enfermedad ha cruzado las fronteras, ha provocado la ruina para el sector ganadero y ha puesto en peligro la salud de la ciudadanía.

Pero es más. No solamente han arbitrado medidas extrañas y contradictorias sino que han aprovechado la situación para seguir haciendo

grandes negocios.. El caso de la destrucción de los animales enfermos o de los MER (materiales específicos de riesgo) es un claro ejemplo de ello.

A cualquier ciudadano se le ocurre pensar que la pronta y directa destrucción por cremación a altas temperaturas de los animales contagiados solucionaría el problema. Estaríamos obligados, en esta operación, a evitar en lo posible la emisión de dioxinas a la atmósfera.

Pues no. Esta solución, que no les reportaría ningún negocio, ha quedado descartada y en su lugar han puesto en marcha un complicado y carísimo montaje que a buen seguro les enriquecerá. El montaje es el siguiente:

Dinero para la creación de empresas autorizadas para la recogida de las reses muertas. Dinero para la creación de empresas para el transporte de las reses muertas y de los despojos a otras comunidades para su destrucción. Dinero para las empresas autorizadas para la reconversión de los materiales animales en harinas o para la modificación de sus instalaciones. Dinero para las empresas que transportarán estas harinas de vuelta a las comunidades de origen. Dinero para los centros especiales que almacenarán las harinas o para la construcción de vertederos "controlados". Dinero para las empresas autorizadas en el transporte de las harinas almacenadas hasta los quemaderos. Dinero para los quemaderos o las cementeras para adecuar sus hornos para la destrucción de las harinas. Dinero por la cremación de las harinas.

¡Por la cremación de unas harinas en las que extrañamente en el proceso de fabricación ya se han destruido los priones!

Dinero que evidentemente saldrá de los ciudadanos contribuyentes y que además será bendecido como "de utilidad pública".

Y como siempre, detrás de estas autorizaciones, subvenciones, homologaciones, permisos especiales, etc. etc. encontraremos cargos públicos, familiares o amigos de cargos públicos, hombres de paja, burócratas sin escrúpulos, o políticos "tolerantes" con el poder. ( Nicolás López de Coca, por ejemplo, expresidente del Fondo Español de Garantía Agraria, recibió entre 1994 y 1999 la cantidad de 287 millones de pesetas en concepto de "ayudas al lino").

Mientras todo un entramado social se está tambaleando, ellos se enriquecerán y no resolverán nada.

Séptima cuestión. Es evidente que estas harinas animales se siguen fabricando, se siguen almacenando, se siguen vendiendo y yo no tengo noticias de que en España haya comenzado el proceso de su destrucción en las cementeras.



Los gobiernos y los grandes fabricantes las están almacenando a la espera de una derogación de la normativa de la Comunidad Europea que las prohíbe hasta el 1 de julio del 2001.



Se siguen vendiendo. Las inspecciones de SEPRONA del 19 de Diciembre del 2000 hasta el 31 de Enero del 2001 incautaron más de 500 toneladas de sin su vaca y vacas sin sus córtales, 548 reses muertas de las que 407 eran de ganado bovino, etc.). Análisis en las harinas de pescado han revelado también que contenían hasta un 40% de harinas cárnicas.

El propio Ministerio de Agricultura ha admitido en un informe entregado a las asociaciones agrarias que conocía la utilización fraudulenta de harinas cárnicas en los piensos para vacas lecheras y ganado de lidia analizados entre 1999 y el 2000 pero que se trataba de un problema de "contaminación cruzada" en la fabricación de los piensos. El alto % de harinas cárnicas encontradas en estos piensos demostró que no podía tratarse de un problema de contaminación cruzada. Era evidente que las harinas cárnicas continuaban usándose en la fabricación de piensos para vacas.

El veterinario Manuel Mármol, asesor de la Confederación de Fabricantes de Alimentos Compuestos para Animales (Cesfac), que anteriormente estuvo trabajando durante 35 años en el Ministerio de Agricultura, fue destituido fulminantemente tras sus declaraciones en el programa radiofónico Hora 14. Manuel Mármol afirmó que Arias Cañete le propuso en una reunión oficial que los fabricantes de harinas *"exportaran a países africanos o a los de Suramericanos los piensos cuyo consumo dentro de España estaba prohibido por la UE desde el 4 de diciembre del 2000"...*

Esta propuesta de Arias Cañete tuvo lugar pocos días más tarde que la FAO hiciera un llamamiento a todos los países que habían importado harinas de origen animal o animales vivos de la UE para que extremaran la alerta sobre sus respectivas cabañas. Pero el beneficio privado pasa por encima de los llamamientos de precaución de los organismos internacionales.



Octava cuestión. Los científicos nos han alertado desde los inicios de sus investigaciones que el agente infeccioso es extraordinariamente resistente. Es resistente a los alcoholes, al formol, a las proteasas, a las nucleasas, a altas temperaturas, a la radiación ultravioleta y a las radiaciones ionizantes. Todos los métodos empleados para degradar los ácidos nucleicos de los agentes infecciosos como los virus, los viroides, las bacterias, los hongos o los parásitos se demuestran ineficaces para destruir los priones. Es por esto que los animales contagiados han de ser quemados a temperaturas superiores a los 850 grados.

Pues bien. El 23 de febrero el Gobierno autorizó "supuestos excepcionales de inhumación", es decir autorizó tirar a vertederos vacas muertas y residuos sin separar antes los materiales específicos de riesgo. Los supuestos excepcionales son la lejanía de las plantas de tratamiento de los MER (las plantas productoras de harinas cárnicas), el difícil acceso, o que la abundancia de los animales muertos sea desproporcionada en relación con los medios disponibles.

En cierto modo, el Gobierno ha hecho caso a Fraga: "Nadie está obligado a hacer cosas imposibles".

Yo les pregunto: ¿Cómo pueden ustedes estar seguros de que los animales enterrados están libres de la enfermedad esponjiforme sin antes analizar los materiales específicos de riesgo?

Pero está claro que el traslado de los animales muertos a las plantas de tratamiento de los MER tampoco merece excesiva confianza.

En la vieja planta de Rebisa en Cebreros del Río (León) tanto los trabajadores como los informes de la sección de Ecología de la Universidad de León dudan que sus instalaciones sean aptas para destruir los priones. Los animales llegan de toda Castilla y León: 40 vacas diarias, entre 150 y 200 ovejas, unos 20 terneros, 20 cerdos y los materiales de riesgo procedentes de 214 mataderos. Ni tan solo tienen un libro de registro de las entradas ni de las salidas de materiales... pero siguen fabricando harinas!

Un informe de Seprona de finales de noviembre detalla algunas de las deficiencias: *"Por el lateral derecho de la empresa existe un camino de tierra, y al otro lado del mismo discurre el cauce del río Valdearacos, afluente más abajo del río Esla. En el cauce de este río y sumergido en el agua se observa una cañería por la cual se está vertiendo continuamente una sustancia de color rojo que parece ser sangre de animales..."*

Novena cuestión. La verdad nunca puede provocar "alarma social". La verdad es la primera condición para poder afrontar cualquier problema. Si no conocemos un problema ¿cómo podemos solucionarlo?

Los grandes beneficios privados que están defendiendo los gobiernos les obliga a ocultar la verdad. Y esta ocultación tiene lugar a sabiendas que está poniendo en serio peligro la salud de la ciudadanía.

En Gran Bretaña el gobierno tardó muchos años en aceptar que la BSE podía transmitirse a los humanos. Ahora, a pesar de las pruebas científicas concluyentes, tardarán también muchos años en aceptar que la nueva variante de la enfermedad de Creutzfeld-Jacob puede transmitirse con facilidad entre los humanos. Las investigaciones de los biólogos del Comisariado francés de la Energía Atómica son un clarísimo llamamiento a la precaución.

Anteriores casos de contagio entre los humanos ya nos han advertido del peligro (es el caso, por ejemplo, de la transmisión de la enfermedad tras una operación de trasplante de córnea). Ciertas medidas como la prohibición de las transfusiones de sangre de pacientes que hubieran estado en la Gran Bretaña en los años más álgidos de la epidemia o el uso de bisturís e instrumental desechable en los hospitales ingleses son una muestra de la peligrosidad del contagio de la enfermedad entre los humanos.

Pero como los gobiernos siguen repitiendo que toda la carne está controlada y que no existe ningún peligro, no necesitan entonces "alarmar" inútilmente a la ciudadanía ni tomar ninguna medida preventiva. Tanto es así, que tuvieron que retirar un fármaco utilizado para el diagnóstico del tromboembolismo pulmonar, con el que fueron tratados más de 1500 pacientes de varios hospitales, que estaba contaminado con sangre de un paciente

británico contagiado. El informe confidencial del Ministerio de Sanidad saltó a la luz por un artículo periodístico del diario "El Mundo". Si bien el informe recomendaba a las consejerías informar a los pacientes tratados, algunas (como la dependiente de la Generalitat de Catalunya) no lo hicieron: los responsables ocultaron la verdad porque *"les podía crear angustia sin ofrecerles solución"* (Eduard Rius, Consejero de Sanidad de la Generalitat de Catalunya).

Gran Bretaña exportó a 11 países derivados sanguíneos contaminados con la sangre de tres donantes que murieron víctimas de la enfermedad de Creutzfeld-Jacob. También pacientes hemofílicos utilizaron sangre contagiada entre los años 1996 y 1997 y tampoco en este caso fueron advertidos hasta el mes de febrero del 2001. Las autoridades sanitarias británicas también pensaron, como Rius, que era una forma de angustiarles inútilmente.

Como el tiempo de la incubación de la enfermedad es aún desconocida (se cree que pueden ser de 10 a 30 años) nuestros políticos se deben creer que podrán salvar su pellejo. ¡Los afectados por la colza han tardado 20 años para condenar a la Administración como responsable civil subsidiaria! ¡Ellos alegrarán, en su defensa, a buen seguro, "desconocimiento científico"!

Pero yo les puede advertir que hoy los conocimientos científicos que tenemos sobre la peligrosidad de la enfermedad son apabullantes.

Décima cuestión. Es un hecho que los gobiernos no son capaces de arbitrar soluciones de acorde con los llamamientos de precaución que están haciendo los investigadores de la enfermedad ni mucho menos decidir medidas preventivas que, por encima de todo, protegieran la salud de los ciudadanos. Los intereses de los grandes exportadores, de los fabricantes de pienso, de las industrias transformadoras, de los grandes ganaderos, etc. son lo que están defendiendo.

Pero ellos también saben y temen la repulsa de la ciudadanía ante una epidemia generalizada. Por ello, siguen tomando medidas contradictorias y extrañas, rodeadas de secretismo, a veces absurdas y a veces radicales (como el sacrificio masivo de toda la cabaña cuando un animal da positivo). Es también un hecho que están retrasando los diagnósticos con el test priónico en los animales vivos, a la vez que favorece la eliminación de los animales sin necesidad de realizar los análisis postsacrificio.

Este sacrificio masivo que también tiene lugar para hacer frente a la fiebre aftosa, (enfermedad absolutamente conocida por el hombre desde tiempos bíblicos) cuando disponemos de vacuna eficaz y cuando los propios ganaderos saben perfectamente como combatirla, es muy sospechoso.

Las estructuras de las proteínas de muchos animales mamíferos son parecidas., por lo tanto las posibilidades de que el prión haya roto con facilidad la barrera entre las especies son altas. Nuevas cepas de prión mas evolucionado y resistente se han podido desarrollar y favorecer el contagio entre los animales de la misma especie. El mal plegamiento de las proteínas es una mutación suficientemente "dominante" como para poder ser transmitida genéticamente.

Si estas hipótesis, cada vez más extendidas entre los investigadores, se confirman, nos encontraríamos en frente a una epidemia de imprevisibles consecuencias.

Es un secreto a voces lo que está impidiendo a los ciudadanos poner la ciencia al servicio de la solución de nuestros problemas. Galileo se dio cuenta rápidamente que intereses mezquinos ponía en peligro sus conocimientos científicos.

Es tiempo de rebeldía. Es tiempo que los ciudadanos demos la espalda a gobiernos, administraciones mafiosas y políticos; denunciemos su inoperancia criminal. Es tiempo que los ciudadanos pongamos nuestro trabajo y la ciencia al servicio de nuestro bienestar colectivo.

Josep (marzo 2001)